



67 Período Ordinario de Sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas

INTERVENCIÓN DEL

REPRESENTANTE PERMANENTE DE CHILE ANTE LAS NACIONES UNIDAS

EMBAJADOR OCTAVIO ERRAZURIZ

TEMA 83

EL ESTADO DE DERECHO EN LOS PLANOS NACIONAL E INTERNACIONAL

NUEVA YORK, 10 DE OCTUBRE DE 2012

67th Sessions of the General Assembly of the United Nations

STATEMENT BY

THE PERMANENT REPRESENTATIVE OF CHILE TO UNITED NATIONS

AMBASSADOR OCTAVIO ERRAZURIZ

ITEM 83

THE RULE OF LAW AT THE NATIONAL AND INTERNATIONAL LEVELS

NEW YORK, 10 OCTOBER 2012

*Cotejar con texto leído*

*Check against delivery*

Muchas gracias señor Presidente,

Tengo el honor de intervenir en nombre de Chile.

En nuestro concepto, uno de los mayores desafíos del siglo XXI para la comunidad internacional es el fortalecimiento del orden jurídico internacional y del estado de derecho, el que es esencial para la convivencia pacífica de los pueblos, la gobernabilidad de los mismos, la vigencia de los derechos humanos y el progreso económico y social.

Para nuestro país, el estado de derecho debe expresarse tanto en las relaciones internacionales como al interior de los Estados.

Su observancia en el plano internacional es un elemento fundamental para el desarrollo pacífico de las relaciones entre los pueblos, la paz y la estabilidad de las naciones. El estado de derecho, traducido en el respeto al derecho internacional y a los tratados internacionales, así como la solución pacífica de las controversias, pertenecen a la esencia de la convivencia internacional.

La promoción y el respeto al estado de derecho en el plano internacional, en nuestra visión implican la aceptación progresiva y universal por parte de los Estados del derecho internacional, y el consecuente cumplimiento por parte de ellos de sus obligaciones conforme al mismo. En este contexto, es básico el respeto a los tratados internacionales, los cuales además de obligar a quienes son Partes, deben ser cumplidos de buena fe. Destacamos dentro de ello, la necesidad de dar cumplimiento a los tratados que establecen fronteras y la necesaria estabilidad de estas últimas. Es innecesario reiterar aquí la importancia en la práctica y en el derecho internacional del principio *pacta sunt servanda*.

La universal aceptación de los Tratados internacionales multilaterales debe ser una meta a alcanzar por los miembros de Naciones Unidas, correspondiéndole a la Asamblea General un rol importante en la materia incentivando la suscripción, ratificación y/o adhesión de los mismos.

Asimismo, el perfeccionamiento del estado de derecho en el plano internacional supone necesariamente el fortalecimiento y uso de los medios de solución pacífica de controversias previstos en la Carta, bajo el principio de la libre elección de estos últimos. En este marco, destacamos la labor de la Corte Internacional de Justicia, órgano judicial principal de las Naciones Unidas, tanto en su labor contenciosa como en el ejercicio de su competencia consultiva. Chile, reconoce la labor de la Corte y el aporte que ha hecho al derecho internacional con su valiosa jurisprudencia.

Valoramos igualmente la existencia y la labor que cumplen importantes tribunales especializados, como el Tribunal Internacional del Derecho del Mar, los tribunales regionales en materia de derechos humanos, los Tribunales Penales Internacionales ad hoc y la Corte Penal Internacional. Esta última constituye hoy en día la expresión más avanzada del desarrollo de la justicia penal internacional. Para Chile, ésta es una de las iniciativas de más relevancia de los últimos tiempos. Desde el punto de vista de la protección de los derechos humanos, la creación de la Corte constituye un gran paso en la lucha contra la impunidad y una clara muestra de que sus Estados Partes tienen un compromiso con la comunidad internacional para avanzar en este camino.

Reconocemos además la importancia del estado de derecho en el plano interno. No es factible suponer que este precepto tenga un desarrollo sólo en el plano internacional sin que al mismo tiempo se produzca su observancia en el plano interno. Aquel es condición y requisito de la paz interna, y a la vez cimiento de la paz internacional. El estado de derecho en el plano interno tiene un vínculo intrínseco con el estado de derecho en el plano internacional. Ambos planos no pueden ser disociados. El que se confiera respeto al derecho internacional depende del normal desenvolvimiento del estado de derecho en el plano interno. El derecho internacional en definitiva sólo puede operar adecuadamente si el estado de derecho funciona de manera eficaz y apropiada en el plano interno.

El estado de derecho en el plano interno, por otra parte, tiene su sustento por esencia en la democracia representativa, valor que permite asegurar de manera más exacta su apropiado ejercicio.

El adecuado establecimiento y funcionamiento de los órganos e instituciones nacionales, así como el sometimiento de todas las autoridades y magistraturas a la normativa interna, son esenciales para el normal desarrollo del estado de derecho en el plano interno. Igualmente, lo es el contar con un sistema judicial autónomo e independiente, legitimado en su accionar. La existencia de las responsabilidades pertinentes, conforme a las que toda persona debe responder ante las instancias judiciales, cualquiera que sea su jerarquía, en el cual la ley se debe aplicar de igual forma para todos es también condición esencial.

Las Naciones Unidas y particularmente la Asamblea General, deben continuar promoviendo la reflexión como también condiciones, medios y mecanismos para que sus Miembros otorguen respeto al estado de derecho en el plano interno. En este orden, apoyamos la idea de colaboración eficaz que debe existir entre los Estados, para lo cual el fomento al diálogo es una condición imprescindible.

Señor Presidente,

Chile desea resaltar la Reunión de Alto Nivel sobre Estado de Derecho en los Planos Nacional e Internacional que tuvo lugar el día 24 de septiembre del año en curso, así como la Declaración adoptada por consenso en dicha oportunidad. Sin perjuicio que el citado documento recoge elementos básicos respecto del estado de derecho en sus planos nacional e internacional, como la reafirmación de los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas, el derecho internacional y la justicia, la reafirmación de los derechos humanos y la democracia, el mismo contiene, en general, solo elementos declarativos por parte de los Estados Miembros de Naciones Unidas.

En nuestra opinión, la señalada declaración pudo haberse orientado más hacia la acción, como lo propuso el Secretario General en su informe A/66/749, con compromisos comunes por parte de los Estados Miembros de la Naciones Unidas. Asimismo, creemos que hubiera sido conveniente que el citado documento estableciera un mecanismo de seguimiento de la Reunión de Alto Nivel, como el Grupo de Trabajo propuesto por los Co-facilitadores, que podría haber dado lugar a fructíferas discusiones y eventuales acciones concretas de parte de los Estados relativas al tema estado de derecho.

Asimismo, queremos resaltar las promesas efectuadas por los Estados Miembros durante dicha reunión, y especialmente referirnos a aquellas efectuadas por nuestro país. En el caso de Chile, desarrollaremos una legislación nacional para cooperar con la Corte Penal Internacional. Así mismo, hemos hecho una promesa conjunta con Austria, Argentina, Costa Rica, Eslovenia, Grecia, Noruega, Suiza y Uruguay, para promover la verdad, justicia, reparación y garantías de no repetición y a dar apoyo a la labor del Relator Especial del Consejo de Derechos Humanos.

Somos de la opinión que el tratamiento de este tema por parte de de la Sexta Comisión debería encaminarse a fines más definidos, y hacemos nuestras las palabras del Secretario General, en el sentido que la reunión de alto nivel sobre estado de derecho no es un fin en sí misma, sino el comienzo de una etapa de reforzamiento de este en sus dos dimensiones.

Agradecemos al Secretario General por su informe anual sobre el fortalecimiento y coordinación de las actividades de estado de derecho las Naciones Unidas (A/67/290).

Nuestro país reitera su firme compromiso con el fortalecimiento del estado de derecho en los planos nacional e internacional y manifiesta que continuará trabajando en esta senda.

Muchas gracias señor Presidente,

Mr. President,

One of the biggest challenges facing the international community in the twenty-first century is the strengthening of the international legal order and of the rule of law. It is essential to the peaceful coexistence of peoples, their governance, respect for human rights and the economic and social progress of all peoples.

For our country, the rule of law must prevail both in international relations and within States.

Its observance at the international level is crucial for the peaceful development of relations between peoples, peace and stability of nations. The rule of law, reflected in respect for international law and international treaties, and the pacific settlement of disputes pertain to the essence of international coexistence.

In our view, promotion of and respect for the rule of law at the international level involve gradual and universal acceptance by States of international law and their consequent compliance with their obligations under that law. In this connection, respect for international treaties is basic: in addition to being bound by such treaties, the parties must comply with them in good faith. Here we would emphasize the need for compliance with frontier treaties and for stable frontiers. It's unnecessary to reiterate here the importance, in practice and in international law, of the principle of *pacta sunt servanda*.

Universal acceptance of multilateral international treaties, which govern matters of interest to the international community as a whole, should be a goal of the United Nations membership. The General Assembly has a role to play here, by encouraging States to conclude, ratify and/or accede to such treaties.

In addition, enhancement of the rule of law at the international level necessarily involves the strengthening and use of the peaceful means of dispute settlement provided in the Charter, subject to the principle of free choice of such means. In this context, we mention in particular the work of the International Court of Justice, the principal judicial organ of the United Nations, both concerning contentious cases and in the exercise of its advisory functions. Chile acknowledges the work done by the Court and the contribution which it has made to international law with its valuable jurisprudence.

We also welcome the existence of and the work done by important special tribunals such as the International Tribunal for the Law of the Sea, the regional human rights tribunals, the ad hoc international criminal tribunals and the International Criminal Court. This latter Court is today the most advanced expression of the development of

international criminal justice. My Government considers this to be one of the most important initiatives of our time. From the point of view of the protection of human rights, the creation of the Court is a milestone on the road to the abolition of impunity and a clear demonstration that its States parties have a commitment to the international community to advance along that road.

We also recognize the importance of the rule of law at the domestic level. It is inconceivable that this precept should be developed only at the international level; it should at the same time also be observed at the domestic level. This is a prerequisite for domestic peace, as well as the cement of international peace. The rule of law at the domestic level is intrinsically linked to the rule of law at the international level. There is a nexus between the two levels. The existence of respect for international law depends on the normal development of the rule of law at the domestic level. Ultimately international law can function properly only if the rule of law functions effectively and properly at the domestic level.

Moreover, the rule of law at the domestic level is essentially nurtured by representative democracy – the value predominantly ensuring its proper exercise.

The appropriate establishment and operation of national organs and institutions, as well as the subordination of all authorities and judiciaries to the domestic normative framework, are essential for the normal development of the rule of law at the domestic level. It is also essential to have an autonomous and independent judicial system, with legitimacy to act. Another prerequisite is accountability: all persons, whatever their rank, must be answerable to the judicial agencies, which must apply the law even-handedly.

The United Nations, and particularly the General Assembly, must continue to promote reflection, as well as conditions, means and mechanisms for its Members to pay respect to the rule of law at the domestic level. In this connection, we support the idea of States working effectively together, to which end the promotion of dialogue is crucial.

Mr. President,

Chile would like to highlight the High-Level Meeting on the Rule of Law at the national and international levels that took place on September 24, 2012, as well as the Declaration adopted by consensus at that meeting. Notwithstanding that this document contains basic elements regarding to the rule of law at national and international levels, such as the reaffirmation of the purposes and principles of the United Nations Charter, the international law and justice, the reaffirmation of human rights and democracy, this Declaration contains, in general, only declarative elements by the UN Member States.

In our opinion, the Declaration should have adopted a more action-oriented approach, such as it was proposed by the Secretary-General in his report (A/66/749), with common commitments to all member states of the United Nations. We also believe that it would have been convenient that the Declaration had set a High Level Meeting follow-up mechanism, such as the Working Group proposed by the Co-facilitators, which could have led to fruitful discussions and concrete actions of States concerning to the rule of law.

We also would like to highlight the pledges made by the Member States during the High-Level meeting, and especially would like to refer to those pledges made by Chile. In the case of Chile, we will develop a national legislation for cooperation with the International Criminal Court. We have also made a joint pledge along with Austria, Argentina, Costa Rica, Slovenia, Greece, Norway, Switzerland and Uruguay, in order to promote truth, justice, reparation and guarantees of non-repetition and to support the work of the Special Rapporteur of the Human Rights Council.

We believe that the discussions on this issue in the Sixth Committee should aim at more defined purposes, and endorse the statement of the Secretary General, in the sense that the high-level meeting on the rule of law is not an end itself, but the beginning stage of reinforcement in its two dimensions.

We thank the Secretary-General's annual report on strengthening and coordinating activities of rule of law of the United Nations (A/67/290).

Our country reiterates its firm commitment to strengthen the rule of law at the national and international levels and announces that it will continue to work towards this goal.

Mr. President,

My Government considers that the promotion and observance of the rule of law should be reflected in specific actions. We therefore welcome the idea that States should make pledges at this High-level Meeting. In this connection, my country pledges to work hard to develop national legislation to implement the Rome Statute, specifically by submitting to the National Congress by 30 June 2013 draft legislation on cooperation with the International Criminal Court.

Thank you, Mr. President.